PERON HABLA A LA NACION ARGENTINA

BALANCE DE LA ACCION DEL GOBIERNO DEL PUEBLO AÑO 1973

PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA DE PRENSA Y DIFUSION

PERON HABLA A LA NACION ARGENTINA

PRESIDENCIA DE LA NACION — SECRETARIA DE PRENSA Y DIFUSION

En un mensaje trasmitido por radio y televisión, el Presidente de la Nación, Teniente General Juan Perón, dio cuenta de la marcha del gobierno y los resultados alcanzados hasta la fecha.

4 de febrero de 1974.

Como deberá ser costumbre en un gobierno del pueblo, al terminar el año 1973 y comenzar el de 1974, deseo dar cuenta a la Nación, en una síntesis brevísima, sobre la marcha que emprendimos en mayo de 1973 y los resultados alcanzados hasta la fecha.

Es indudable que en la acción política, la institucionalización nacional ha ido alcanzando gradualmente un aceptable progreso. En ello, debo reconocer y agradecer la cooperación de todas las fuerzas políticas.

La oposición, respondiendo a un profundo sentido nacional y patriótico, ha colaborado permanentemente en la mejor tarea constructiva, ya sea en lo legislativo como en las demás acciones de la Reconstrucción. El orden y normal desempeño de la oposición ha puesto de relieve un alto sentido de responsabilidad en sus dirigentes.

No puedo decir, lamentablemente, lo mismo del oficialismo, donde se han producido problemas internos que no pueden ser sino negativos para la alta responsabilidad que hemos recibido. Sin embargo, confío que el buen juicio y la seriedad han de imponerse a corto plazo, para conformar equipos de gobierno homogéneos y capaces, desterrando de una vez por todas las discrepancias que hasta ahora han estado perjudicando la congruencia indispensable.

El terrorismo, inexplicable frente a un gobierno del pueblo, ha mostrado sus verdaderas intenciones. La nueva legislación ha puesto en manos de la Justicia los medios indispensables para enfrentarlos sin salirse de la ley. Los efectos no se han hecho esperar.

RESPETO POR TODAS LAS CREENCIAS

Yo debo agradecer, en nombre del gobierno, la cooperación de la ciudadanía, tanto en la información como en la represión del enemigo común, porque en la lucha entre la delincuencia y el país, nadie puede ser neutral.

Nosotros somos y seremos respetuosos de todas las creencias —siempre que éstas se sometan a la Constitución y a la ley—. En cambio, seremos implacables para poner en manos de la Justicia al que pretenda, en cualquier forma, delinquir contra ellas.

Es un placer, como Jefe de Estado, y un orgullo como viejo soldado, poder informar a la Nación sobre el magnífico comportamiento y acción de nuestras Fuerzas Armadas que, estoicamente, han absorbido el impacto de un injusto y miserable ataque contra una de ellas.

Para los que aún puedan pensar que su lealtad a la República puede ser aleatoria, bajo mi responsabilidad, puedo afirmarles lo contrario. Nuestras Fuerzas Armadas son y serán un puntal de la institucionalización nacional. Lo afirma su deber y lo garantiza su honor. Ni la ultraizquierda, ni la ultraderecha tienen cabida en la realidad argentina, cuyo pueblo ha decidido ya el camino que quiere seguir.

LEJOS DE LOS IMPERIALISMOS

Estamos tan lejos de uno como de otro de los imperialismos dominantes. Queremos que nuestro destino se forje como anhelamos nosotros y no habrá fuerza capaz de torcer un futuro que el pueblo argentino ha hecho suyo. Así, ni el terrorismo de uno ni de otro lado tiene cabida aquí, como tampoco lo harán posible ni la infiltración ni la asimilación o el engaño.

Cada una de las tendencias que puedan existir, si se canalizan en la ley y la Constitución Nacional tienen todas las garantías.

No puede justificarse, en cambio, la existencia de sectas u organismos que pretendan actuar al margen de los derechos y garantías establecidos. En la tarea de la Reconstrucción Nacional estamos también dedicando la mayor importancia a la regeneración del argentino, que también había sufrido graves daños. Lo indica así la proliferación de todas las formas de la delincuencia, especialmente juvenil. El mejoramiento del estado social, en lo más sustancial, ha comenzado ya, porque donde reina la necesidad insatisfecha se crea el caldo de cultivo propicio para delinquir. El resto lo debe hacer la justicia y la reeducación. Nos esforzamos por promover cuanto antes los medios aparentes, sin olvidar que aún los delincuentes son nuestros hermanos.

Estamos dedicando un gran esfuerzo para que los niños y los viejos sean los únicos privilegiados; los niños porque todo lo merecen, los viejos porque con ellos tenemos una gran deuda de gratitud.

LA JUVENTUD DEBE ORGANIZARSE

Esperamos también que la juventud argentina se capacite y organice, al punto de ser una garantía de éxito futuro en el trasvasamiento generacional indefectible.

Esa juventud ha de pensar que tanto vale el número en que ha de congregarse como la calidad de los dirigentes que los encuadren y conduzcan. No deben olvidar, sobre todo, que la lucha ha terminado en sus formas cruentas, comienza el trabajo constructivo y creador, donde cada uno tiene una misión que cumplir.

Han elegido un gobierno. Espero que haya sido para obedecerle y cumplir sus designios ideológicos y doctrinarios preestablecidos. Las desviaciones abiertas u ocultas como los engaños preconcebidos, ni tienen razón de ser ni pueden ser tolerados en la hora histórica que nos toca vivir.

Nuestra política internacional es clara y precisa. Buscamos la amistad con todos los países de la tierra, basada en

respeto mutuo, y dedicamos nuestro mayor esfuerzo hacia la integración latinoamericana, que ha sido siempre objeto de nuestra preferente atención.

En ese camino, en estos pocos meses, ya hemos conseguido importantes objetivos y hemos preparado un futuro inmediato sin fronteras ideológicas y sin preeminencias extemporáneas, tan opuestas a las necesidades de un mundo en crisis.

Pensamos, para el año 2000, en un mundo universalista que sea salvador, no en la catástrofe que podría acarrearnos a todos los hombres el seguir con los egoísmos que nos han llevado a la actual situación, llena de acechanzas y peligros.

LOS RESULTADOS ECONOMICOS

En lo que se refiere al balance del proceso económico social, el ritmo histórico se ha acelerado y ello nos obliga a vivir atentos y vigilantes a los cambios; advertirlos antes de que se produzcan, e informar al pueblo para que pueda colaborar mejor.

Los indicadores económicos de estos siete meses son los siguientes:

Participación de los ingresos por los trabajadores: del 33% en mayo, se ha pasado a 42,5% en diciembre.

La desocupación: del 6,5% en el mes de abril al 4,5% en diciembre.

La inflación, del 80% a cero.

El costo de la vida, desde mayo al 31 de enero, creció un 2,5%. Y el salario real para el obrero peón industrial soltero, mayo a enero, aumentó el 21%, y para el obrero industrial casado, aumentó el 24,5%. Las reservas monetarias son de mil cuatrocientos millones de dólares.

Heredamos un presupuesto, en 1973, con un déficit de 31.300 millones y lo bajamos a 19.000 millones. El de 1974 será un presupuesto con un déficit de sólo 13.000 millones, pero aumentando la inversión en un 43,5%.

PROYECTOS EN MARCHA

En el mismo período, mayo a enero, concretamos:

a) Aprobación del desarrollo petroquímico con inversion de 700 millones de dólares para el período 1974/1982;

b) Aprobamos un plan siderúrgico para el período 1974/1985 con una inversión de 4.500 millones de dólares;

c) Lanzamos un plan de quinientas mil viviendas, de las cuales están casi terminadas un 40%;

d) El acta de desarrollo hacia el exterior de la industria automotriz, para poder exportar en 1978 cuatrocientos millones de dólares anuales;

e) En los próximos días, lanzaremos un plan naval que asegurará un vigoroso desarrollo al sector hasta 1980, duplicando el actual tonelaje de la flota;

f) El acta de la gran expansión agropecuaria y forestal 1973/1985 está a aprobación del Congreso Nacional;

g) El plan energético 1974/1987, de 13.000 millones de dólares para salir de la situación de vulnerabilidad en que estamos en este sector, llevando la capacidad de producción de cinco a casi diez millones de kilovatios. Petróleo: en 1974, gastaremos seiscientos millones de dólares, en seiscientos nuevos pozos, para alcanzar el autoabastecimiento.
Política de ahorro de combustibles: si todos ahorran un 10% evitaremos importaciones que pueden llegar a seiscientos millones de dólares durante el año 1974;

h) Desarrollo agropecuario, forestal, pesquero e industrial: ya el Plan Trienal comenzó a aplicarse. En el primer mes se han presentado 203 proyectos en otras ocho provincias, que implican 265.000 millones de pesos de inversión y 26.000 nuevos empleos, del millón de empleados que el Plan Trienal originará.

i) Impuestos: 600.000 argentinos han regularizado más de cuatro mil millones de dólares, pagando quinientos millones de dólares de impuestos. Con la cédula fiscal y la Policía Fiscal y Aduanera, el que tenga deberá pagar, salvo los que ganen menos de quinientos mil pesos mensuales.

j) Los acuerdos comerciales y la cooperación económica son muestras de la libre determinación del Gobierno del Pueblo: Cuba, Rumania, Argelia y Checoslovaquia, y en estos momentos Libia y la Unión Soviética.

k) Inmigración: ya estamos pensando de nuevo en inmigración, porque el ritmo de expansión que seguimos nos dejará sin mano de obra en un año; regularizaremos la de los países limítrofes y luego miraremos hacia Europa.

   Una comisión de promoción de la inmigración comenzará a actuar en estos días.

EL MENOR COSTO DE VIDA

Tenemos que cuidarnos que no se nos vaya la producción por las fronteras. El informe del mes de diciembre dice que la Argentina era el país de costo de vida más barato del mundo. Defendamos ese nivel evitando el contrabando hacia afuera que nos desabastece.

Pero todo esto no es para nosotros un modelo estático e inmutable. El proceso exige un equilibrio dinámico. La filosofía de nuestro programa es esencialmente dinámica.

La estabilidad de los liberales era con devaluaciones contra el pueblo; estabilidad de la miseria, de la mortalidad infantil, de la dependencia, del atraso del interior, mientras se practicaba la política de tierra arrasada. Contra esto actuamos en la coyuntura y contra esto actuamos también en la estructura.

De allí surgió el Plan Trienal, y sus ambiciosas metas sólo serán posibles si todos somos factores y actores y fiscalizadores. El Plan tiene como destinatario al pueblo argentino.

Hay apresurados de buena y de mala fe, que quisieran que todo se hiciera de golpe o no se hiciera. El mundo de hoy demuestra que hay que crecer con solidez y sin puntos vulnerables. Nada se improvisa, ni se obtiene de la noche a la mañana sin esfuerzo.

El Acta de Compromiso de las grandes centrales empresarias y laborales reconoce esta línea del auténtico esfuerzo para la Reconstrucción y Liberación Nacional que conducirá a la Argentina Potencia. Esa línea no es estática, como he dicho anteriormente, se reajustará cuantas veces sea necesario, en la medida que el proceso lo exija. Lo que es permanente es la filosofía que la inspira, votada clamorosamente por el pueblo argentino y aplicada sin titubeos por el gobierno que lo representa.

LA CRISIS DE COMBUSTIBLE

La crisis de combustible y energía en que se debate el mundo actual y la imprevisión y descuido en que se ha vivido, tenían también que alcanzarnos a nosotros, desde que en ese mundo vivimos. Las medidas que ya se han tomado permitirán, sin embargo, neutralizar sus efectos sin grandes sacrificios como está ocurriendo en otras partes. Sobre este punto, y en lo referente a la continencia en el gasto de energía eléctrica, el gobierno debe agradecer a todos los argentinos la colaboración extraordinaria prestada en estos últimos meses, que ha permitido resolver de la mejor manera tan difícil problema. Ello me hace pensar que en el ahorro de combustible podremos contar con la misma cooperación ciudadana, lo que nos permitiría un ahorro de más de seiscientos millones de dólares en el año, que podremos invertir en pozos petrolíferos, para alcanzar la producción total de nuestras necesidades sin pagar precios prohibitivos por el pe-

tróleo, que nos llevarían a la necesidad de aumentar correlativamente los precios.

Luchamos por mantener y mejorar paulatinamente la situación económica que hemos recibido, sin lo cual cada argentino tendría que pagar consecuencias. Espero que lo que ya hemos hecho haya sido satisfactorio para todos los que comprenden que lo que se ha destruido en 18 años no lo podemos nosotros recomponer en pocos meses. Sólo podemos garantizar la seguridad de que, si todos somos capaces de cumplir nuestro deber, el año 1974 será decisivo para asegurar un futuro venturoso para la Nación.

LOS SINDICATOS Y LOS EMPRESARIOS

No quiero terminar estas palabras sin agradecer a las organizaciones sindicales, y en especial a sus esclarecidos dirigentes, la alta comprensión que han puesto en evidencia en estos meses del desarrollo del Pacto Social.

De la misma manera que a los empresarios argentinos, que evidenciaron su profundo sentido patriótico, al tomar a su cargo los sacrificios indispensables en bien de la comunidad. Cuando en un país todos sus ciudadanos se dedican a luchar por su grandeza, unidos y solidarios, es muy difícil que no se la logre.

Finalmente, deseo agradecer a todos los argentinos, que comprendiendo nuestra honesta intención han apoyado y cooperado en la Reconstrucción Nacional, punto de partida para la ejecución de toda idea liberadora. Comprendo que tenemos detractores y enemigos, internos y foráneos, que se oponen a nuestros designios, pero comprendo también que ello es lo normal en toda empresa como la que realizamos. Todo depende ahora de que nuestra voluntad y firme decisión de vencer sean más fuertes.

Impreso en los talleres gráficos
de la Dirección Nacional
del Registro Oficial